



(San Juan 14: 1-12)

El evangelio de hoy, tiene, en palabras directamente pronunciadas por Jesucristo, una doctrina muy profunda y clara.

1.- Jesucristo proclama su divinidad:

- Creéis en Dios, pues creed también en mí.
- Él mismo se declara Hijo de Dios: “en la casa de **mi** Padre...”.
- “Yo estoy en el Padre y el Padre en mí”.

- "El que me ha visto a mí ha visto al Padre".

2.- Por eso hemos de creer en Él.

- Y si nos cuesta creer en Él por sus palabras, al menos lleguemos a esta fe al contemplar sus obras: "Creedme que yo estoy en el Padre y el Padre en mí; a lo menos, creedlo por las obras".

- Él conoce las cosas de Dios, es veraz, no engaña.

3.- Jesús se tiene que ir para prepararnos un lugar, y cuando lo haya preparado volverá para llevarnos con Él.

- Jesús quiere hacernos partícipes de su felicidad en el cielo.

- Quiere que estemos eternamente con Él.

4.- Para podernos unir con Jesucristo en el cielo tenemos que seguir el camino que Él nos ha trazado.

- "Donde yo voy ya sabéis el camino".

- "Yo soy el camino, la verdad y la vida".

5.- Él es el único camino que Dios nos ha dado para salvarnos.

- "Nadie va al Padre sino por mí".

6.- Si seguimos el camino que Cristo no ha trazado, también nosotros haremos las obras que el hizo: "En verdad, en verdad os digo: el que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún, porque yo voy al Padre".

7.- También tiene este evangelio una recriminación que le hace a Felipe (el apóstol) y puede que también a nosotros: "Felipe, ¿tanto tiempo que estoy con vosotros y todavía no me conocéis?"

Meditemos pues, en estas palabras del Señor, nos pueden traer mucha luz, alegría, paz y consuelo.